



Nº 67



# *La Palabra Hablada*

*por*

*William Marrion Branham*

**SU DISTRIBUCIÓN ES COMPLETAMENTE GRATUITA**



J - 29649132 - 1  
Inscrito en la Dirección General  
de Seguridad Jurídica e  
Instituciones Religiosas  
bajo el Expediente No. 10.706

**TABERNACULO EBENEZER**

<http://www.tabernaculoebenezer.org>  
ebenezer\_34\_1@yahoo.com - Apartado Postal 164  
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela  
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 Nº 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

**MARZO 2012**

## *Guarda, ¿Qué de la Noche?*

*Noviembre 30, 1958 A.M.*

*Tabernaculo Branham*

*Jeffersonville, Indiana, USA*

*“La Palabra Hablada es la Simiente Original”*

**158.** Esta mañana sabemos de una mujer que está acostada aquí, es sólo una madre joven con sus pequeños hijos. Señor, de acuerdo a los doctores, ella está cerca del fin de su jornada. Pero oremos Dios que Tú te pares entre ella y ese enemigo. Que cuando la unjamos y oremos por ella, haz que Tu poder toque su alma. Eso traerá fe y liberación. Haz que ella se vaya a casa, sane, dé alabanzas y sea una reflexión de la Estrella de la Mañana, para la gloria de Dios. Amén.

**159.** Hermano Mercier. Ahora, mientras llamamos a estas personas por turno, las personas que vienen. Llamaremos solamente de este número. Ellos están anotados en la lista de aquellos por quienes se va a orar.

IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara  
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09  
Ebenezer\_34\_1@yahoo.com

[www.tabernaculoebenezer.org](http://www.tabernaculoebenezer.org)

## **GUARDA, ¿QUÉ DE LA NOCHE?**

*Fue predicado el 30 de Noviembre de 1958, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana, U.S.A.*

*Carga del desierto de la mar. Como los torbellinos que pasan por el desierto en la región del mediodía, así vienen de la tierra horrenda. Visión dura me ha sido mostrada. El prevaricador prevarica, y el destructor destruye. Sube, Persa; cerca, Medo. Todo su gemido hice cesar. Por tanto, mis lomos se ha llenado de dolor; angustias se apoderaron de mí, como angustia de mujer de parto; agóbieme oyendo, y al ver heme espantado. Pasmóse mi corazón, el horror me ha intimidado; la noche de mi deseo se me tornó en espanto. Pon la mesa, mira del atalaya, come, bebe; levantaos, príncipes, ungid el escudo. Porque el Señor me dijo así: Ve, pon centinela que haga saber lo que viere. Y vio un carro de un par de caballeros, un carro de asno, y un carro de camello. Luego miró muy más atentamente. Y gritó como un león: Señor, sobre la atalaya estoy yo continuamente de día, y las noches enteras sobre mi guarda; y he aquí este carro de hombre viene, un par de caballeros. Después habló, y dijo: Cayó, cayó Babilonia; y todos los ídolos de sus dioses quebrantó en tierra. Trilla mía, y paja de mi era, os he dicho lo que oí de Jehová de los ejércitos, Dios de Israel. Carga de Duma. Danme voces de Seir: **Guarda, ¿Qué de la noche? Guarda, ¿Qué de la noche?** El guarda me respondió: la mañana viene, y después la noche. Si preguntareis, preguntad; volved, venid. (Isaías 21:1-12)*

Gracias hermano Neville. Gusto en verle de nuevo. Buenos días a nuestra clase Bíblica en esta mañana, nos gusta saludarlos en el Nombre del Señor Jesús. Hace un momento mientras venía por el camino con mi familia, pensaba en la gente que viene a la iglesia en días de nieve como estos, cuando hay

nieve por todo el país y peligros en el camino, no vienen para ser vistos, tiene un propósito al venir.

2. Estoy muy contento al ver aquí en esta mañana a este grupo, todavía la fe de nuestros padres vive y arde en los corazones de hombres y mujeres por dondequiera.

3. Nuestro hermano Gene Goad leyó la Palabra en el capítulo veintiuno del Libro de Isaías, de donde estudiaremos por un momento y luego oraremos por los enfermos. Como texto en esta mañana me gustaría tomar del verso once al doce: **“Guarda, ¿Qué de la noche?”** Antes de comenzar, inclinemos nuestros rostros para orar por un momento.

4. Señor Dios, Tú eres el Dios de nuestros padres; Tú eres el Dios que produjo el primer aliento de vida que hubo en la tierra, has tenido el control de toda vida hasta hoy y lo tendrás para siempre, porque Tú eres el Creador de toda la humanidad y todo lo que respira. Porque Tú eres el Creador.

5. En esta mañana estamos contentos por creer en nuestros corazones que todas Tus Promesas son verdaderas, en esas Promesas has dicho que donde hubieren dos o tres congregados en Tu Nombre, estarías en medio de Tu pueblo y responderías su clamor. Hoy hay muchos corazones afligidos. Mientras entraba a la iglesia vi unos en camillas o catres, algunos con sus mangas enrolladas debido a las infecciones en sus brazos y he oído que otros han perdido a sus seres queridos. Oh, este es un mundo pecaminoso y perverso, pero todas estas cosas tienen que ser conquistadas en el Señor Jesús, quien nos ha dicho que *todas las cosas ayudan a bien a los que aman a Dios*.

6. En esta mañana nos consolamos porque creemos que muchas de estas cosas son para ponernos de rodillas. Nos gusta meditar en la Escritura que dice: *“Los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán sus alas como águilas,*

**155.** ¿Qué es eso? Es la gloria de Dios. Es el poder de Dios. Las sombras están cayendo; Cristo está apareciendo, por eso es que las señales y prodigios están apareciendo. Es esa gran Luz del Hijo reflejándose en las estrellas de la mañana con sanidad en Sus alas. Si Él trae sanidad por la reflexión de Su Presencia, ¿qué hará cuando Él venga en persona? Estos cuerpos corruptibles nuestros serán cambiados y hechos como Su propio Cuerpo Glorioso. ¿Qué será cuando Él venga? Hasta que Él venga, estamos agradecidos por la Luz de la Presencia de Su Hijo, a medida que las estrellas de la mañana escalan las alturas de la gloria y se posan allí para clamar Su Venida en esta hora oscura. Oremos:

**156.** Oh Señor te amamos tanto, a tal grado Señor, que no hay palabras como... Nunca nos cansamos de testificar de Tus alabanzas. Pero la hora está aquí ahora, hay gente enferma esperando. Tú conoces estos testimonios. Ellos son hasta dónde yo sé, Señor, la verdad exacta. Del piloto parado allá, mostrando cómo él podía pararse en sus pies y en la condición que ahora estaba su cuerpo. Luego levantó su pantalón y enseñó sus rodillas y piernas que se habían fracturado y ahora estaban cicatrizadas donde los doctores habían tratado de juntar los huesos. Tú viste allí la mujer parada con lágrimas de regocijo, mientras ella decía que había sido sanada por Tu poder de su condición artrítica y también de ese querido bebito, el testimonio de su padre y de aquellos que estaban presentes.

**157.** Ahora Señor, Tú eres tan grande aquí en esta mañana, aquí en el tabernáculo, como Tú lo eres en cualquier parte del mundo y Tú has prometido que donde nos juntáramos, tú estarías en nuestro medio. Ahora, llamaremos a los enfermos que Tú nos has enviado en esta mañana y oraremos por ellos, oraremos con todo nuestro corazón la oración de fe. Tú Señor, sana los enfermos y levántalos. Si han pecado, perdónalos Padre. Mientras confesamos nuestras faltas el uno al otro y oramos el uno por el otro. Tú has dicho: *“La oración eficaz del justo puede mucho”* (Santiago 5:16)

**149.** Poco antes de salir de casa, el teléfono sonó y escuché al hermano Arganbright argumentando con alguien. Diciendo: “No, yo haría eso”.

**150.** Poco antes de entrar al automóvil, una camioneta llegó. Para mi sorpresa era el hermano Mexicano y su esposa. Ambos estaban llorando y alabando a Dios. Él me dijo: “Hermano Branham, le traigo los diezmos”.

**151.** Yo dije: “Hermano, yo no puedo recibir eso”. Yo le dije: “No pudiera hacerlo”. Él me dijo: “Pero yo los traje para usted”. Le respondí: “Pero yo le dije que los pusiera en la cuenta de Ricardito”.

**152.** Él dijo: “Esta mañana cuando fui a pagar con estos diezmos al doctor la cuenta de Ricardito, él me dijo: “Usted no me debe nada, yo no tuve nada que ver. Eso fue un gran milagro y usted no me debe ni un centavo”. Así que él me dijo: “Tome esto hermano Branham. El Señor me dijo que usted lo iba a aceptar”.

**153.** Yo pensé: “Oh, no puedo”. Yo dije: “Señor, no siento hacerlo”. Entonces vino a mi mente cuando Jesús estaba un día observando a los hombres ricos ofrendando de su gran abundancia de dinero. Oh, ellos tenían mucho y estaban dando bastante. Entonces vino una viuda y dio sólo tres centavos, eso era todo lo que ella tenía para vivir y lo dio. Ahora, ¿qué hubiéramos dicho nosotros? “Oh, hermana, no lo haga, usted sabe, nosotros no necesitamos eso. No eche eso. Eso es todo lo que usted tiene para vivir”. Pero Jesús le permitió hacerlo porque, *“más bienaventurado es dar que recibir”*. (Hechos 20:35)

**154.** Yo le recibí los diezmos y no sé qué hacer con ellos. Los usaré en alguna parte, en alguna obra para la gloria de Dios o en alguna parte lo mejor que yo pueda.

*correrán, y no se cansarán, caminarán, y no se fatigarán”* (Isaías 40:31). Como dijo el poeta: “Enséñame Señor, enséñame Señor a esperar”. Permítenos hoy mientras esperamos, oír de la Gloria, de los labios de nuestro Salvador por el Espíritu Santo y esperar pacientemente al escuchar Su voz decirnos cosas hermosas y pronunciar perdón para nuestros pecados y sanidad para nuestras enfermedades.

**7.** Que en esta mañana salgamos gozándonos de este tabernáculo y diciendo como los que iban a Emaús: *“¿No ardían nuestros corazones dentro de nosotros mientras Él nos hablaba por el camino?”* Porque creemos realmente que Él es el Señor resucitado, como lo encontraron ellos aquel día y hoy Él está en medio del pueblo. No nos cansaremos ni nuestros corazones desmayarán, sólo permítenos renovar nuestra fe en Ti a cada hora. Concédelo, Padre.

**8.** Te pedimos que bendigas la Palabra escrita, que bendigas los oídos que oirán, los labios que hablarán y recibas la gloria para Ti, porque te lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

**9.** Ninguno de nosotros es inmune a los problemas, Dios no prometió apartarnos de las enfermedades, pero está escrito que Su fuerza es suficiente y que El nunca pondrá sobre nosotros más de lo que podamos soportar por Su Gracia. De modo que tenemos ese consuelo.

**10.** Vayamos ahora al pensamiento del texto por un momento, sobre algo que ha sido puesto en mi corazón en las últimas horas: *“Guarda, ¿qué de la noche?”*

**11.** Quizás fue entre la puesta del Sol y la oscuridad; debió haber sido un día terrible en la ciudad, porque se había dado una alarma... el guarda en la torre avisó que había visto a lo lejos el polvo levantado por las ruedas de los carros y había escuchado un tropel de cascos de caballos.

**12.** Tal vez dos jovencitas paradas junto al pozo en plena juventud, tenían otras cosas en que pensar o imaginaban lo que sería el aviso del guarda, quizás no significó mucho para ellas porque eran jóvenes, posiblemente aquella noche había una fiesta y estas jovencitas querían asistir a ella. Parecía que la advertencia del guarda no tendría ningún efecto sobre ellas por causa de los placeres mundanos que ellas habían planeado para esa noche. A medida que la conversación avanzaba una de las jóvenes le diría a la otra: “¿No es una lástima que en nuestro día tengamos tales aguafiestas, alguien que trata de apartarnos de los privilegios que tenemos y los placeres que podríamos disfrutar?”

**13.** Yo creo que eso encajaría con la versión moderna de hoy, la gente cree que cuando uno está alerta y les advierte de los peligros que se aproximan, ellos piensan que uno sólo es un viejo anticuado, alguien que le está tratando de quitar el gozo a la vida.

**14.** Quizás algunos jovencitos venían de sus talleres con las caras sucias por el trabajo que habían realizado durante el día y un joven podría haberle dicho al otro: “Tan pronto como nos lavemos y arreglemos un poco, nos encontraremos en la taberna como siempre, porque estoy seguro que tú, Juan, no estás perturbado por ese mensaje que oímos hoy, ese guarda de la torre tratando de quitarle el gozo a la vida y diciéndonos que se acerca un peligro. Pero tú sabes, nosotros tenemos el mejor ejército que hay, muchos de nuestros soldados se reúnen cada noche en el mismo lugar que nosotros y disfrutamos del compañerismo juntos, como una apostadita amistosa o unos tragos. Por mi parte, me negaría a alarmarme por eso que dijo el guarda. Porque creemos que si se acercara algún peligro y nuestros rabinos o pastores lo supieran, seguro que nos dirían acerca de tales cosas. No nos importa oír esas historias aburridas de esos guardas de la torre”.

**142.** Me di vuelta y caminé hacia fuera. El padre me siguió y dijo: “Hermano Branham, el Señor ha puesto en mi corazón darle estos diezmos”.

**143.** Yo le respondí: “Oh hermano, no piense en eso. No”, yo dije: “Yo no necesito dinero, hermano”.

**144.** Él me dijo: “Pero yo he guardado algunos diezmos”. Oh, era poco dinero, olvidé cuánto era exactamente; creo que como cincuenta dólares. Él dijo: “El Señor me puso en el corazón dárselo”.

**145.** Le dije: “¿Sabe qué? Yo lo recibo y usted regréselo para la cuenta del hospital de Ricardito. Usted es un Misionero y yo sé que usted necesita ese dinero. Además usted tiene una familia y la cuenta del doctor. Póngalo en la cuenta de Ricardito”.

**146.** Él dijo: “Yo no quiero hacer eso hermano Branham, no es para pagar a los doctores. Es para pagar a los Ministros”. Le dije: “Sí, pero yo se lo estoy regresando a usted. Yo no lo acepto”.

**147.** Yo me fui a casa y en cosa de unas cuantas horas, esa quijada se deshinchó y su lengua llegó a su normalidad. Dios sanó al pequeño. La mañana que partí, ellos estaban quitándole el tubo de su garganta.

**148.** Eso alarmó toda esa Costa Oeste. Un famoso doctor envió a su hijo con su nietecito, para que yo orara por ese bebé que tenía espasmos en el cerebro. Ellos bloquearon la carretera por donde yo iba a pasar, como a sesenta y cinco u ochenta kilómetros, allá en Pasadena. Ellos le habían inyectado penicilina en su cadera y eso le causó un cáncer, que vino por el efecto de esa inyección. Yo estoy seguro que el Señor lo sanó.

**137.** Después de volver a mí mismo lo suficiente para meditar algo, pensé: “Jesús, ¿Te complaces al ver esto? No puedo imaginármelo. No puedo creer que Tú recibes gloria de este bebido sufriendo como está. No puede ser. Si yo siendo un pecador, me hace sentir como me siento por ese bebé, ¿qué te haría a Ti la Fuente de toda Misericordia? ¿Qué debe hacerte a Ti? Yo no había dicho ni una palabra todavía.

**138.** Él estaba tratando de jugar con él para aquietarlo. Su cuerpecito tenía puesto un pañal y no era más grande que su cabeza, esa era la parte más grande del cuerpo y su quijada estaba grande e hinchada. Ellos tenían un trapo alrededor de su cabeza y otro en su quijada tan hinchada, para prevenir que se rompieran. La enfermera estaba parada allí. Yo miré al pequeñito y pensé: “Señor, ¿qué harías Tú si estuvieras parado aquí?”.

**139.** Me doy cuenta que estoy en el púlpito y creo que Dios está presente. Pero me pareció que Algo habló dentro de mi alma y dijo: “Yo estoy esperando para ver lo que tú vas a hacer al respecto. Yo di Mi autoridad a la Iglesia”. Allí uno regresa otra vez a: “Di a esta montaña”. “Yo di Mi autoridad a Mi Iglesia y estoy esperando para ver lo que tú vas a hacer”.

**140.** Yo me pregunto si esa es Su actitud acerca de nosotros todo el tiempo. Él está esperando ver lo que vamos a hacer. ¿Qué de las señales del tiempo acerca de las cuales hemos estado predicando? ¿Qué haría Él? Él está esperando para ver lo que vamos a hacer.

**141.** Bueno, tomé la mano del bebé en la mía, solamente en mis dedos porque era tan pequeña y dije: “Señor, escucha la oración de Tu siervo. Por fe creo que Tú me estás escuchando, yo pongo entre este demonio de cáncer y la vida del bebé la Sangre de Jesucristo. Entre el asesino y el bebé la Sangre, por fe yo la pongo”. Yo no podía decir nada más.

**15.** Ese es el mismo cuadro perfecto de nuestra nación hoy, la juventud de nuestro país (no sólo la juventud sino también los ancianos), se han desenfrenado y rechazan oír la advertencia. Tan pronto un verdadero guarda da una advertencia es tildado de hereje o fanático.

**16.** A medida que el día se convierte en noche, quizá un soldado de guardia en la puerta se pone un poco inquieto, se acerca a su compañero centinela y le dice: “¿Crees tú que haya alguna posibilidad de que este guarda tenga razón?” Ustedes saben que hay algo respecto al peligro, hay algo respecto a la muerte que parece advertir de antemano. Muchas veces antes de partir los seres queridos, parecen recibir una advertencia. Puedo recordar a mi padre antes de partir, él había estado fuera de Kentucky por muchos años, pero de pronto algo pareció moverse en mi padre para que se fuera al lugar donde nació y hablara con su familia y sus amigos.

**17.** Después que regresó a casa, su hermano (a quién no logró ver), fue advertido de manera extraña para que viniera a verlo a Jeffersonville. Mientras estaban sentados platicando, papá pasó al otro mundo.

**18.** Recuerdo a mi suegro, sólo unos días antes de partir me dijo: “Billy, vayamos tú y yo a cazar ardillas allá en Utica, quiero ir a ese viejo lugar” De alguna manera en la providencia de Dios, no me fue posible ir con él. Él fue ese día y cazó, después que regresó en el autobús me dijo: “Estaba sentado muy arriba en la colina y todo ha cambiado ahora. Pero por allá en Battle Creek, en cierto lugar de los árboles, por encima de nosotros me pareció que podía escuchar a mi madre llamándome: ‘¡Oh, Frankie!’” Esa noche dio un testimonio en la segunda fila de esta iglesia (a mi izquierda), pidió las oraciones del pueblo por él y días después lo sepultamos.

**19.** Parece ser que Dios siempre envía un mensajero. Es Su bondad y Gracia para darle al fiel corazón una advertencia de las

cosas que se aproximan. Estoy tan contento en este día que estamos viviendo, cuando hay tenebrosidad y oscuridad por todos lados, parece haber una esperanza bendita asida al corazón del pueblo de Dios de que en alguna hora gloriosa Jesús vendrá.

**20.** Los jóvenes ignoraban ese tremendo problema en la ciudad y a mucha gente no le importaba lo que el guarda tenía que decir; por supuesto que estaban bebiendo en la taberna, habían fiestas y todos los soldados estaban bebiendo, se estaban divirtiendo y pensaban que estaban tan seguros como se podía estar. Nada los iba a dañar porque simplemente estaban animados (como diríamos nosotros), por el espíritu del whisky y las bebidas mixtas.

**21.** Pero de pronto venían los carros hacia la ciudad y rompieron las puertas de la taberna y los hogares, las armas para matar hacían su trabajo; sólo porque rehusaron oír la advertencia del guarda.

**22.** El deber de un guarda en el Antiguo Testamento... él era un hombre seleccionado, que debía estar pendiente de los cuerpos celestiales, debía saber exactamente donde estaban las estrellas, para decirle al pueblo el tiempo correcto. Quizás muchos que estaban cansados y no podían dormir, inquietos, salían y le gritaban al guarda de la torre estas palabras: “Guarda, ¿qué de la noche?” Él veía las estrellas y decía: “Es tal hora”.

**23.** Entonces ellos volvían a sus camas o a donde moraban, esperando que llegara el día y terminara la cansada, angustiada e inquieta noche. ¡Dios, ten misericordia! Me pregunto si no es el momento hoy para que preguntemos a nuestro Gran Guarda: “¿Qué de la noche?” Hay un peligro que se aproxima y el mundo entero parece estar sacudiéndose bajo su influencia.

**24.** El atalaya también tenía que estar de guardia todo el tiempo para advertir al pueblo del peligro que se acercara. Ese era su deber, vigilar el peligro que venía. Estaba sobre una torre

**133.** Yo fui al hospital con él para ver a su bebé. Cuando entré en el cuarto, ellos lo tenían junto al estar de enfermeras. Pues el bebuto aunque de cuatro meses de edad, había nacido con tumores malignos en la quijada, la que se hinchó mucho, su cara estaba muy hinchada. Los doctores lo habían operado e hicieron enormes cicatrices muy profundas alrededor de su garganta. Pero eso no detuvo al cáncer, siguió hacia arriba por su lengua. Su quijadita le colgaba, tenía unas profundas y grandes cicatrices. Su lengua y boca no era más grande que eso. Su lengua quizás por la hinchazón en el paladar estaba muy grande, cortándole la respiración por la nariz al bajarse y se le había salido tanto tornándose negra. Por supuesto, cortó su respiración. Ellos tuvieron que hacer una abertura en su garganta y tenía allí un pequeño tubo. Sus pequeños brazos estaban entablillados para que él no pudiera alcanzar y sacar ese tubo. El cáncer estaba drenando y la enfermera tenía que estar allí para sacar lo que estaba saliendo del cáncer por el tubo o se hubiera asfixiado de muerte.

**134.** El padre caminó alrededor de la cama y le dijo: “¡Ricardito, el muchachito de papá!” Él dijo: “Tu papá trajo al Hermano Branham para que ore por ti, Ricardito”.

**135.** Cuando él dijo: “El muchachito de su papá”, mi espíritu se conmovió, no pude soportar más tiempo. Tuve que detenerme al lado de la cama. ¡El muchachito de su papá! El pequeñito, aunque tan bebé como era, conoció que era su papá y empezó a respirar ruidosamente y movía sus brazos. Él trataba de acariciar al pequeño en la cabeza. Un pobre bebé nacido en esa condición.

**136.** Yo no podía hablar. Sólo... ustedes saben, uno se conmueve tanto que no puede decir nada. Miré hacia abajo esas pequeñas manos con esos grandes entablillados y ese ruido de asmático y pensé: ¡No es eso lastimoso!

**128.** Yo creo que todo obra de la manera providencial de Dios. ¿No creen ustedes? Creo que es la razón por la que esta jovencita está aquí. Creo que es la razón por la que todos ustedes están aquí. Creo que es la razón por la que estoy aquí. Todos nos reunimos por alguna razón, para la gloria de Dios. ¿Por qué atravesamos los caminos llenos de hielo para estar aquí en esta mañana?

**129.** Así que yo levanté el teléfono, porque el hermano Arganbright no estaba en el cuarto. Él dijo: “Me gustaría hablar con el hermano Branham”. Le respondí: “Yo soy el hermano Branham”.

**130.** Él es un hombre Latino. Él dijo: “Señor, yo sé que casi no es razonable para mí hacerle esta pregunta”. Él dijo: “Yo me imagino todo lo que demanda la gente y demás. Yo soy un Misionero en México”. Dijo: “Aquí, yo vivo en La Crescenta. Acabo de saber hace unas cuantas horas que usted estaba en la ciudad”. Dijo: “ Yo traje mi bebé otra vez para tratar de llevárselo a usted, al Hermano Roberts o alguno de los hermanos que oran por los enfermos”. Dijo: “Siendo que es mi bebé, me imagino que mi fe se ha debilitado un poco”. Él dijo: “Mi bebé todavía no tiene cuatro meses de edad y está muriéndose de cáncer”.

**131.** Algo me dijo: “Ve a ese bebé”. Luego yo le dije al hermano: “Espere, voy a traer al Hermano Arganbright y usted dígame dónde está el bebé. Allí lo encontraré”. Yo busqué al hermano Arganbright y él le habló.

**132.** Así que nos subimos al automóvil y fuimos. Conocí a su esposa y siendo él Mexicano no parecía pues era de piel blanca, pero era Mexicano. Los Mexicanos muchas veces son rubios, porque vienen de la unión del Español e Indio. Hay algunos Indios con pelo rubio, blanco como la nieve. Su esposa era Finlandesa, completamente rubia, una mujer muy dulce.

construida mucho más alta que las murallas, allí tenía libros de astronomía y otras cosas para así poder observar las estrellas y decir la hora, podía advertir cualquier cosa del tiempo que se acercara. También podía ver más lejos que cualquier otro que estuviera en tierra, podía ver más lejos que los que estaban en la muralla, porque estaba a mayor altura. Entre más alto uno vaya, más lejos puede ver y puede divisar los peligros que se avecinan, más lejos que aquellos que están atados a la tierra.

**25.** Isaías en su día habló que Dios lo había hecho un atalaya, Dios comparó a Sus profetas con las águilas y con frecuencia he predicado del tema de las águilas. El águila es un ave que puede remontarse más alto que cualquier otra ave, tiene que estar especialmente formada para esa altitud a la que se remonta. Ni el halcón ni alguna otra ave podría seguirla, es el ave diseñada por Dios y fue hecha así. Si otra ave tratara de ocupar su lugar, perecería. Debe tener fuertes plumas y alas. ¿Qué bien le haría remontarse si no pudiera ver o tuviera buenos ojos para ver? Un halcón quedaría ciego allá arriba, no podría ver. Pero mientras más alto el águila se remonta más lejos puede ver.

**26.** Dios comparó a Sus profetas con Águilas, ellos son los Atalayas que se remontan a lo alto para poder ver más lejos, sus ojos son espirituales, pueden divisar todos los peligros que se avecinan. Dios había levantado a Isaías para advertir al pueblo que había peligro acercándose y ellos no le oyeron.

**27.** Todavía hoy Dios tiene Águilas, nuestros Mensajeros, nuestro hombre en la torre que se remonta en el Espíritu más allá de todos los mecanismos de las bombas atómicas y las investigaciones científicas. Él tiene hombres diseñados especialmente para ese propósito, que se remontan a la muralla del Calvario en el Nombre del Señor Jesús, se paran sobre la cruz y pueden enviar el Mensaje: “ASÍ DICE EL SEÑOR”. La visión espiritual de ellos es mayor que la del sacerdote en el templo, mayor que la del hombre común en la caminata de la vida, porque están especialmente diseñados para los deberes que Dios los ha llamado. Por lo tanto, nos conviene prestar atención cuando oímos las cosas que se aproximan.



**28.** Ahora voy a cambiar por un momento y tornaré su atención hacia el Rey de estas Águilas, Profetas o Atalayas, es el mismo Señor Jesús y este tiempo en que vivimos es mayor que el día que Él estuvo aquí. Cuando estaba cerca de la cruz habló más de Su segunda venida que de Su partida. Si escudriñan cuidadosamente las Escrituras encontrarán que antes de Su partida profetizó de las cosas que sucederían en este día.

**29.** Él sabía que debía ser crucificado y que debía sufrir, el Inocente por el culpable; sabía que se levantaría de la tumba al tercer día, sabía que no habían poderes que pudieran retenerlo en la tumba, porque la Palabra de Dios había dicho: *“No dejaré que Mi Santo vea corrupción, ni dejaré Su alma en el infierno”*. No habían poderes que pudieran quebrantar esa profecía. Su Palabra es verdadera y se cumplirá a su tiempo. Él tenía confianza en lo que el Padre había dicho y que podía cumplir Su Palabra.

**30.** Por lo tanto, en Su gran corazón, que era el Trono de Dios, Él sabía que estos grandes momentos de prueba vendrían para probar a todas las naciones y pueblos. Él sabía que la gran pregunta no era si iba a resucitar, si sería crucificado de acuerdo a las Escrituras o si ascendería a lo alto y el Espíritu Santo vendría. La pregunta era: *“¿Habrá fe en la tierra en su Venida?”* ¿Cómo viene la fe? *Por oír la Palabra de Dios.* Esa fue Su pregunta. *“¿Habrá fe en la tierra cuando Yo venga?”* ¿Encontrará El gente que crea Su Palabra?

**31.** Nosotros en el día en que vivimos podemos voltear las páginas de Su bendita Palabra y encontrar las mismas cosas que Él dijo que sucederían y vendrían a la tierra hoy... Las señales y maravillas están aconteciendo, los corazones de los hombres están desfalleciendo de temor, hay confusión y angustia entre las gentes, señales espantosas en los cielos como los platillos voladores y el Pentágono está todo conmovido, el mar está rugiendo y hay terremotos en diversos lugares, los corazones de los hombres están desfalleciendo de temor, grandes armas atómicas están preparadas esperando, hay una sombra pendiendo sobre la tierra que el mundo jamás había presenciado. (Lucas 21:25-26)

**122.** Yo me acerqué para ver y escuchar lo que ella estaba diciendo. Ella decía: “Yo solamente iba caminando por el pasillo”. Le dije: “Bueno, gracias a Dios”.

**123.** Yo me di vuelta y empecé a caminar en sentido opuesto y vi allá a lo lejos a los pecadores correr juntos para ver lo que ocurría. Allí estaba hablando el hermano Gardner, el mismo hombre que me dio este traje.

**124.** Muchos de ustedes lo conocen, es el hermano Gardner de Binghamton, Nueva York, el renombrado vendedor de la agencia Oldsmobile, que en los últimos tres años vendió más automóviles que cualquier otro vendedor en los Estados Unidos.

**125.** Él tiene su avión privado y hace un poquito más de un año... Su piloto iba solo volando el avión y se estrelló, quebrándose las rodillas y los tobillos. Sus piernas y pies estaban tiesos y él caminaba de esta manera, ese es su piloto.

**126.** Él estaba presente cuando se hizo la oración y se fue del salón en donde estaba el banquete. Ellos le habían escogido una habitación cerca, para que así no tuviera problema al caminar de ida y vuelta. Su testimonio fue este. El se había ido a su cuarto y se sentó; ni siquiera era un Cristiano. Él dijo: “De una u otra manera, yo creo a ese sujeto calvo que predicó esta noche”. Después comenzó a notar que los dedos de sus pies empezaron a moverse. Luego él saltó y se puso de pie completamente sano glorificando a Dios, levantando sus piernas de arriba abajo, así de esta manera y los lados de sus pies y todo, testificando la gloria de Dios.

**127.** En otra ocasión, antes que oremos por los enfermos. Yo estaba parado con el hermano Arganbright y mi buen amigo Leo. Gene sabe lo que son las llamadas telefónicas. Suena el teléfono y el hermano Arganbright lo contesta y ustedes saben, uno no puede estar en todas partes. Pero sucedió que yo levanté el teléfono.

muy pronto otra foto, es como la sexta de ellas hasta ahora que ha sido tomada en diferentes lugares.

**117.** Esta es la más sobresaliente de todas ellas, nunca vista. Allí está Su barba, Su rostro, Su perfil, Sus brazos extendidos. Yo estaba parado allí donde Él tiene Sus brazos. Ustedes ni siquiera pueden ver algo en ella; vean mi cabeza, luego mis pies en el piso; solamente cabeza y pies, eso es todo lo que fue tomado. ¿Ven? Él está parado con Sus brazos extendidos y yo tenía mis manos abiertas predicando, diciendo: “Di a esta montaña”. En ese momento algo sucedió. Ellos tomaron la fotografía y allí estaba detrás, todo a colores, así es como Dios arregla un gran cesto de lirios cala.

**118.** Él es el Lirio del Valle. ¿De dónde se obtiene el opio? De los lirios. Correcto. ¿Cuál es el opio que Dios tiene? Paz. El opio hace que usted olvide todo respecto a sus problemas. Así es como se matan a sí mismos los fumadores de opio. También Dios tiene un opio. Amén. Él alivia todo dolor y sana todas las enfermedades, quita toda fatiga. Mientras estemos respirando de Su opio estamos en paz.

**119.** La gran canasta de lirios estaba puesta frente donde yo estaba hablando allí en la plataforma, en Tulsa, luego oré por los enfermos y me fui como diez minutos después.

**120.** Yo no quisiera decir el nombre del Evangelista, pero una mujer que tenía artritis en la columna que trabaja para él (ella era secretaria y tenía que escribir de esta manera porque sus brazos y hombros estaban inmóviles), este gran y notable Evangelista allí en Tulsa, le había dado empleo en su oficina.

**121.** Ella empezó a caminar por el pasillo. De repente sus brazos se soltaron, ella comenzó a brincar y a gritar de tal manera que atrajo la atención de todos allá arriba. Esa apreciable mujer poniéndose de rodillas y levantando sus manos y palmeándoles de esta manera daba gloria a Dios, porque Dios la había hecho libre unos momentos después de la oración.

**32.** La semana pasada tuve el privilegio de hablar con uno de mis queridos amigos y hermanos, el capitán Julius Stadsklev, quien escribió el libro *Un Profeta Visita África*. El hermano Julius estaba en California, donde está estudiando para ser Mayor en el ejército. El personal del ejército lo pasó por una gran prueba, investigaron su genealogía al punto que aún tenían que probar su historia, la de su bisabuela y lo que eran, antes que pudiera estar en esa reunión.

**33.** Cuando salió de esa reunión y subió a la cima de la colina donde estábamos quedándonos con algunos amigos, me encontró allá debajo de un enebro y me dijo: “Hermano Branham, es la cosa más angustiosa que uno haya oído jamás. Estoy bajo juramento y no puedo decir o soltar ninguna información, porque estamos bajo juramento solemne. Pero puedo decir esto, el ejército se va a acabar. Ellos no van a tener más ejército, solamente tendrán unos cuantos guardias por allí; no habrá más aviación, no van a concentrar su tiempo construyendo aviones más rápidos y demás, a menos que sea para uso comercial. Se están concentrando solamente en pulsar un disparador. Vendrá una aniquilación total”.

**34.** Él me dijo: “Hermano Branham, el público no sabe cuales son los secretos militares, cuando estos grandes oficiales hablaban en la oficina, vino una horrible sombra al punto que uno de sus científicos principales se puso de pie y dijo: 'Ojalá pudiera coger una carreta vieja y una vaca e irme allá al otro lado de las montañas, plantar una parcela de repollos o frijoles y olvidarme de todo esto'. Si esta información saliera al público, todo el mundo entraría en pánico”. El peligro se acerca.

**35.** Él dijo: “Ahora están retirando su personal de las islas, están retirando sus unidades de Inglaterra y tienen enormes barcos allá con cierta clase de armamento, esperando solamente que salga el primer misil y cada nación se desatará al mismo tiempo. No quedará grama en la tierra ni una montaña que no sea allanada”. Eso puede suceder en cualquier momento. ¡Oh, qué hora tan sombría!

**36.** Todo eso que usted oye de los platillos voladores... Yo supongo que ustedes escucharon ayer por la radio la entrevista con ese hombre que afirma que ha hablado con esa gente, no quisiera ignorar a ese hombre, pero todo su sistema es contrario a la Palabra de Dios, no está bien porque dijo que en Marte no hay muerte y que ellos vienen a enseñarnos a no tener muerte. Pero cuando se trata de probarlo, él no tiene una pizca de prueba para ello. Eso es sólo una idea misteriosa que él ha creado. En mi opinión eso es falso, porque la Biblia dice lo contrario de lo que él dice.

**37.** Yo podría decir lo que pienso de los platillos voladores, no creo que son sombras y no creo que sean fábulas. Eso no quiere decir que esté bien, es solamente mi idea; el Señor no me ha dicho que sean esto, pero examinando las Escrituras, pues allí es donde encontramos todo, Jesús dijo: *“Como fue en los días de Sodoma, así será en la venida del hijo del hombre”*. Antes de la destrucción de Sodoma, antes que cayera el fuego y quemara la ciudad y las praderas, hubo Ángeles enviados del cielo que examinaron e investigaron para saber si estas cosas eran verdad o no. ¿No sería de Dios enviar otra vez a Sus Ángeles a investigar y darse cuenta, antes que venga la gran destrucción? Fíjense que hubo un Ángel que vino y visitó a un anciano que había tomado una decisión por Dios, él vivía despreciado por el mundo en una tienda allá en el desierto, porque alguien había escogido y quitado su riqueza. Pero él dijo: “Está bien, me quedaré aquí en la voluntad de Dios”.

**38.** Yo preferiría permanecer en la voluntad de Dios, que tener todo el dinero que el mundo me pueda ofrecer. Tan pronto se tomó la decisión final el Ángel del Señor vino a Abraham y le dijo: *“Mira al Este, al Oeste, al Norte y al Sur, todo es tuyo Abraham”*. Las Escrituras nos dicen: *“Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra”*. ¿Cuál es la diferencia? Todas las cosas de la tierra perecerán en ella, pero Dios no puede perecer. Creo que... soy guiado a creer, eso es, si el Ángel del Señor de la fotografía viene y discierne... ¿Se

dirigido a que el hermano Branham regrese y ore por los enfermos”. Pensé: “Oh, correcto”.

**112.** Me puse de pie y les dije: “Yo sentí eso y le pido a Dios que me perdone, pero es mejor cuando alguien es tocado, ustedes saben, para hacernos entender que es la obra del Espíritu”.

**113.** Así que dije: “La Sanidad Divina no es tocar un poste de tótem, no es algo imaginario. Él es el mismo Dios que salvó a todas estas personas hace un momento. Él es el mismo Dios que sana todas las personas que están aquí creyéndole con fe sencilla”. Les dije: “¿Lo creen ustedes?”

**114.** Ahora, el secreto para mi iglesia... Como ustedes saben mi ministerio está cambiando. ¡Oh, qué cambio más glorioso! Todos ustedes recuerdan las Palabras que han estado resonando y cada vez que se manifiesta, algo sucede cuando yo voy a hablar sobre eso, ellas vienen a mí: “Di a esta montaña”. ¿Por qué ha sido eso? Porque ha sido fe. Todo es por fe. Fe no es algo que usted fabrica. Fe es algo que usted tiene.

**115.** Yo pensé: Siempre he estado avergonzado de mi fe, pero hermanos, tan bueno ha sido el Señor. Él me ha mostrado cosas y visiones, todo ha sido perfecto. Ustedes hermanos saben eso. No es un individuo, no es el hombre, es Dios quien lo hace. Esta fotografía aquí, ¡cómo ha ido por todo el mundo! ¡Las de Alemania!

**116.** Aquí hace unas semanas, tal vez un extranjero esté aquí que nunca la haya visto, ellos tomaron otra y la tengo en casa. Es el perfil del Señor Jesús allí mismo detrás donde yo estaba parado. Sus manos estaban extendidas y lenguas de fuego salían de sus manos, mientras yo estaba hablando del tema: “Di a esta montaña. Muévete y no dudes en tu corazón sino cree”. Nosotros la tenemos en color, la tenemos en casa ahora. Ya ha sido examinada por la ciencia en laboratorios y demás. Saldrá

**106.** Bueno, yo no supe qué decir. Él comenzó a contar de un hombre que estaba sentado allí y dijo: “Aquí está fulano de tal, lo conocí hoy. Me estaban diciendo que son dueños de tres o cuatro cuadras completas de Miracle Miles”. Multimillonarios, ganaderos y demás, ¿qué podía decir yo en una reunión como esa?

**107.** ¿Pero saben? Es mejor obedecer siempre, así que me puse de pie para hablar lo mejor que podía y al final del servicio... Es totalmente fuera de orden hacer un llamamiento al altar en un lugar como ese. Pero ustedes saben que yo he hecho llamamientos hasta en servicios funerales, así que pensé que esa era una buena oportunidad e hice un llamamiento al altar. Todos esos ricos, hombres y mujeres vinieron al Señor Jesús y dieron sus corazones a Él.

**108.** Me asombré con la esposa de un multimillonario que llevaba puesto un sombrero de plumas elegantes a un lado, probablemente le había costado cien dólares, las lágrimas corrían por sus mejillas, me tomó de la mano y dijo: “Hermano Branham, mi corazón fue conmovido, hasta ahora yo creía que era una Cristiana, quiero servir al Señor”. Le dije: “Gracias”.

**109.** Luego algo me dijo: “Ahora ora por los enfermos”. Pensé: “Oh, no. No puedo hacer eso. Ya he interrumpido esta gran reunión, si oro por los enfermos creerán que realmente soy un fanático”. Así que pensé: “Con toda seguridad el Señor no me estará diciendo eso, quizás estoy emocionado debido a estas conversiones, así que me aparté y me senté”.

**110.** Caminé a lo largo de la mesa de los predicadores hasta el final y me senté con el hermano Jack Moore, que estaba sentado allí platicando. Le entregué el servicio al presidente, el señor Shakarian.

**111.** Entonces él se puso de pie y dijo: “¿Saben qué?” Oh, Dios debió haberlo tocado en el hombro y dijo: “Me siento

fijaron en el Ángel que vino a Abraham? Tenía Su espalda hacia la tienda cuando hablaba con Abraham y dijo: “*Te voy a cumplir mi promesa*”.

**39.** ¡Oh, qué Mensaje del Ángel de Dios en este día, Él cumplirá Su Promesa! Ni toda la incredulidad del mundo, los incrédulos, gnósticos, infieles y escépticos, podrán hacer que el poder de Dios pierda Su efecto. Sucederá de todas maneras. “Yo recordaré Mi Promesa y haré que se cumpla”. Sara se rió en la tienda detrás de Él y con Su espalda hacia la tienda, Él dijo: “¿Por qué se rió Sara?” Sara salió y dijo: “*No me reí. Porque estaba asustada*”.

**40.** ¿Qué clase de Hombre era este? Me pregunto, ¿qué clase de Atalaya estaba en la torre en ese entonces? “¿Qué tipo de Personaje es este que está con nosotros, con Su espalda hacia mí y todavía así sabe que yo me reí en la tienda?” Recuerden, Él era el Atalaya, se volteó y dijo: “*Sí te reíste*”. Ella se asustó.

**41.** Nos damos cuenta nuevamente que en este día, antes de la Venida del Señor, estos mismos seres han de regresar otra vez, mientras observamos la naturaleza y vemos lo que están haciendo, me pregunto si muchas de estas señales misteriosas son exactamente lo que Jesús dijo que sucedería. “Habrá señales en los cielos, en la tierra angustia entre las gentes, terremotos en diversos lugares y los hombres muriendo de problemas cardíacos”. No las mujeres sino los hombres. Las mujeres no mueren muy a menudo de problemas cardíacos, son los hombres, eso cumple lo que Jesús dijo que sería. Es exactamente lo que Él dijo que sería.

**42.** Podríamos continuar por horas con todos los profetas, como han profetizado de este día. Eso haría que clamáramos: “*Guarda, ¿qué de la noche?*” El Pentágono no tiene la respuesta, los Estados Unidos no tiene la respuesta. Alemania o Rusia, ninguna de ellas tiene la respuesta. La ciencia no tiene la respuesta.

**43.** ¿Quién tiene la respuesta? El atalaya en la torre tiene la respuesta. “*Guarda, ¿qué de la noche?*” El Espíritu Santo es ese Guarda que está aparejando al pueblo y dando las advertencias de parte de Dios, El ha sido puesto por Atalaya. Vemos a los enfermos sanar, los ojos ciegos ver, los oídos sordos oír, los inválidos caminar, el cojo saltar, todos de corazón cumpliendo la... ¿Qué es? Es la Venida del Señor apresurándose.

**44.** Todas estas cosas son advertencias y la gente se apresura a ir de continuo a sus fiestas de cerveza, se divierten hasta la locura, bailan, comen, beben, se casan y se dan en casamiento, como dijo Dios que sería. No hay forma de detenerlos. Si lo notan, en esta gran edad de la iglesia, de acuerdo a Apocalipsis capítulo dos, en esta edad actual es cuando Él promete dar la Estrella de la Mañana antes de Su Venida. Observen cuan Escritural fue Isaías cuando dijo: “*Guarda, ¿qué de la noche?*” Él dijo: “*La mañana viene y la noche también*” ¿Qué? La mañana viene, pero la noche viene antes de la mañana. ¿Qué era eso? Cualquiera sabe que poco antes del amanecer, en las mismas horas cuando se acerca el día, se vuelve más oscuro que nunca.

**45.** Oh mis amigos, escuchen al ASÍ DICE EL SEÑOR. Si ustedes consideran que yo soy Su siervo, falta poco para el amanecer, por eso es que hay esta horrible oscuridad sobre la tierra, falta poco para la Venida del Señor Jesús. No queda otra esperanza sino Su Venida. Las naciones están en contra de las otras naciones y se han entrometido en el laboratorio de Dios, al punto que tienen poder para volverse unos a otros en cenizas atómicas. Son malos y sin Cristo, no tienen nada que ver con religión, el único motivo que tienen, el objetivo es destruir, son inspirados por el ángel de destrucción enviado del cielo para inspirar a estos hombres.

**46.** Permítanme decir en el Nombre del Señor Jesús, el Espíritu Santo ha sido enviado como un Atalaya en la torre, mientras el pueblo clama: “*¿Qué de la noche?*” ¿Está usted cansado de esta

abundancia, estaba diciéndoles a los Hombres Cristianos de Negocios que Jesús pescó los peces, los puso en las redes y tenían más de lo que podían disponer. El hermano Roberts es un predicador convincente, como ustedes saben. Él decía: “Hay suficiente para todos, estoy edificando un templo aquí y se me acabó el dinero”. Quizás cuesta millones de dólares, está construido de mármol blanco y lo llevaba como a la mitad. Entonces un día crucé la calle para verlo y el diablo dijo: “¿Sabes qué? La gente pasará y dirá que es lo que hizo Oral Roberts”. Entonces le dije al diablo: “Pero tendrán que decir que Oral Roberts lo intentó hacer”. Eso es bueno.

**101.** El hermano Roberts me dijo: “Fue puesto en el corazón de un banquero de aquí de la ciudad el prestarme de un banco casi dos millones de dólares para terminar la construcción”. Los bancos no hacen eso y ustedes lo saben.

**102.** Él decía: “Ese hombre de negocios, un banquero, está sentado aquí en estos momentos, no quiero mencionar su nombre porque él no pertenece exactamente a la gente del Evangelio Completo. No creo que tan siquiera afirme ser Cristiano, pero algo movió su corazón y me dio el dinero. Si quiere ponerse de pie puede hacerlo, pero yo no voy a avergonzarlo”.

**103.** El hombre se puso de pie y dijo: “Señor Roberts, yo no estoy avergonzado” y se sentó.

**104.** Entonces entré y me senté. Tan pronto como terminó el hermano Oral Roberts se acercó y me dio la mano y me alzó los brazos, minutos después, por supuesto que mucha gente se acercó, ministros, ustedes saben, hablando mientras todavía estábamos comiendo y solicitando reuniones.

**105.** Entonces Demos Shakarian se puso de pie (él es el presidente de los Hombres Cristianos de Negocios) y dijo: “Ustedes saben, me siento dirigido a que el hermano Branham nos predique el Mensaje final en esta noche”.

**95.** Dos o tres años más tarde, la joven había terminado su escuela y salía con un muchacho. Un día la encontré en la calle, estaba tan contenta y testificó para la gloria del Poder de Jesucristo, después que le dijeron lo que tenía. Hoy la joven está casada, tiene hijos y está viviendo feliz.

**96.** Su padre va al negocio de este hombre a cortarse el cabello, el señor Egan nos ha mantenido al tanto del caso y la joven está bien de salud, ¿cuánto hace de eso hermano Egan? Unos cuantos años, ¿no es así? Ella vive hoy como el testimonio que Dios sana la enfermedad de Hodgkin.

**97.** Oh, es tan bueno saber que en las horas de angustia tenemos un refugio y ese refugio es Cristo.

**98.** Quiero contarles algo que acaba de suceder en la reunión. El Señor fue tan bueno al contestar todas sus oraciones mientras yo iba al Oeste a la reunión, hacen unas dos semanas. Mientras estábamos en la convención de Tulsa yo no iba a hablar porque tendría una reunión allí, pero los ministros habían empezado otros avivamientos, así que no podía tener la reunión en aquel momento, pero pasé a recoger al hermano Arganbright para llevármelo a California, junto con mi esposa y el pequeño José.

**99.** Esa noche cuando llegamos era tarde y tenía entendido que Oral Roberts y Tommy Osborn iban a predicar esa noche, así que el hermano Arganbright llamó a los hoteles hasta que encontró dónde estábamos y dijo: “Ven a la reunión”. Así que él y el hermano Sonmore, el director de los Hombres de Negocios Cristianos en Minneápolis, vinieron por mí y yo fui, ya ellos estaban cenando en el salón Mayo, un gran lugar, habían multimillonarios sentados allí.

**100.** Así que ustedes saben cómo me sentiría al entrar a un lugar como ese, ni siquiera sabía cómo usar los cuchillos y tenedores que tenían en la mesa, pero entré. Al entrar, estaba predicando Oral Roberts sobre la abundancia de vida, la

vida? ¿Está cansado del pecado? ¿Está cansado de procesos fúnebres, enfermedades e impiedad por todas partes? ¿Ha sido la noche larga y angustiada? “¿*Qué de la noche, guarda?*” Él dijo: “La mañana viene”. Vea el consuelo. “Y después la noche”. ¿Qué de la noche? Fíjense en que perfecta armonía estaba Isaías con la Escritura. Durante el curso normal de la naturaleza, siempre que el sol se acerca consolida las tinieblas y las hace más oscuras, antes del amanecer es más oscuro que en cualquier otro momento de la noche, ¿por qué? Es la luz cuando se acerca que lo hace más oscuro.

**47.** Es el acercamiento del Señor Jesús ahora, lo que trae esta oscuridad sobre la tierra. Él dijo: “*Cuando estas cosas comiencen a suceder, alzad vuestras cabezas porque vuestra redención está cerca*”. Palestina es una nación, los Judíos han regresado de todas partes de la tierra y están asentados allí para verlo venir, como Dios dijo que lo harían. “*De la higuera aprended la parábola, cuando sus ramas se enternecen... no pasará esta generación (no terminará, no acabará) hasta que todas estas cosas acontezcan*”. ¿Qué generación? La que vea a la higuera reverdecer.

**48.** Israel siempre ha sido la higuera. Joel dijo: “*Lo que quedó de la oruga comió la langosta, y lo que quedó de la langosta comió el pulgón; y el revoltón comió lo que del pulgón había quedado*”. Si usted se fija es el mismo gusano, todos los insectos que se comieron el árbol son el mismo insecto, sólo en etapas diferentes. El mismo pecado e incredulidad que se empezó a comer a los Judíos, diciendo que Jesús no era el Cristo, se comió aquel árbol hasta el tronco. El profeta lo vio y lloró, pero el Señor dijo: “*Yo restauraré, dice el Señor, todos los años que comió la oruga, el pulgón y el revoltón*”.

**49.** Por primera vez en dos mil quinientos años, los Judíos están regresando a su patria. “*Esa generación no pasará, hasta que todas estas cosas acontezcan*”. Entonces, “*Y será en los postreros días, dice Dios, derramaré de Mi Espíritu sobre Mis*

*hijos e hijas y profetizarán y mostraré maravillas*". Los enfermos están siendo sanados, grandes obras están siendo hechas por el mismo Espíritu que pudo decirle a Abraham que Sara se había reído en la tienda detrás de Él. Entonces clamamos: "*Guarda, ¿Qué de la noche?*" Él dijo: "La noche viene". Fíjense, la noche primero... la mañana viene primero y después la noche.

**50.** Poco antes del amanecer siempre hay una gran luz en los cielos y es la estrella de la mañana, cuando uno ve la estrella de la mañana ponerse más brillante, entonces la tierra se pone más oscura; la razón por la que es más brillante, es porque la tierra está más oscura. A la iglesia de estos últimos días, los escogidos, el Cuerpo elegido de Cristo, les ha sido prometido por la Biblia que Él les daría la Estrella de la Mañana.

**51.** "*Guarda, ¿Qué de la noche?*" ¿Qué va a suceder? Aquí está. Aniquilación total viene para todo el mundo, pero antes que acontezca la aniquilación, la Iglesia de Jesucristo se irá en el Rapto a encontrarse con su Señor. ¿Qué debe hacer la estrella de la mañana? ¿Qué hace a la estrella tan brillante a esa hora? Es la proximidad del sol, ella está reflejando la luz del sol, las otras estrellas parecen apagarse a esa hora.

**52.** Todas las teologías hechas por el hombre, todas las indiferencias formales y frías se secarán. Pero ese Guarda allá en la torre, con la Estrella de la Mañana, reflejará el verdadero Mensaje del Señor Jesús que viene pronto, porque Él es más y más brillante todo el tiempo, a medida que el sol empieza a levantar. Oh, yo diría: "Estrellas de la mañana, levántense y brillen para la gloria de Dios, porque se acerca la media noche, la oscuridad está sobre la tierra y hay densa oscuridad sobre la gente". Pero viene la mañana y las estrellas deberían dar su luz.

**53.** Piensen en la hora horrible a la que se enfrenta todo el mundo, piensen en esa horrible oscuridad a la que se enfrenta cada persona sin salvación hoy. Todas las naciones, las

**87.** Le dije: "Bueno, no creo que Él lo revelaría si no quisiera que se supiera, difícilmente creo que sea así. Aquí en mi propio tabernáculo raramente tengo ese tipo de reuniones, sólo oro por los enfermos".

**88.** La jovencita pasó en la línea y le pregunté a la madre: "¿Es usted Cristiana?" Ella dijo: "No". Le pregunté: "¿Es Cristiana la joven?" "No".

**89.** Dije: "Esa es una forma terrible de partir de este mundo; si ella muere en esa condición usted no la volverá a ver".

**90.** Así que cuando la joven entró al cuarto esa mañana y pasó por este mismo lugar donde se oró por la joven (así también será con esta joven en unos minutos), la vi y le pregunté: "¿Eres tú la joven de la escuela secundaria?" Dijo: "Yo soy" Dije: "¿Estás consciente de tu enfermedad?" Dijo: "Los doctores me dijeron que ellos creen que voy a mejorar".

**91.** Le dije: "Bien, ¿Y si no mejoras? ¿Eres Cristiana?" Dijo: "No señor, no soy". Le dije: "¿Te gustaría ser Cristiana?" Ella dijo: "Me gustaría".

**92.** Le pregunté: "¿Le entregarías tu corazón a Cristo?" Ella dijo que sí. Su madre se acercó corriendo y dijo que ella también se lo entregaría, yo las bauticé a ambas aquí en el bautisterio y oré por la jovencita.

**93.** Pasó el tiempo y finalmente, después de unos días, la joven comenzó a mejorar sin saber lo que estaba mal. Poco después la llevaron a examinar y no pudieron encontrar ni rastro de la enfermedad en lo absoluto.

**94.** No me gusta hacer alarde de las personas, pero sí me gusta ser honesto con ellas. Hay un hombre muy conocido en esta ciudad y es un buen hermano Cristiano o no sería Diácono, quise decir Síndico de esta iglesia (él está presente ahora) y se propuso mantener contacto con esta joven.

**83.** Aunque parezca extraño, hace un rato fui dirigido hacia una joven madre acostada en ese catre, es víctima de la enfermedad de Hodgkin. Creo que la que está sentada con ella es su madre, estoy completamente seguro. Sí, correcto. Esta madre me estaba hablando de su hija y yo estaba tratando de animarla.

**84.** Es un llamamiento también a ... Después de este Mensaje yo creo que la salvación es lo primero y la sanidad es secundario. Una sanidad pudiera durar hasta el fin de su vida, muchos años; pudiera darle felicidad y gozo mientras está aquí en la tierra, pero usted acabará muriendo; más un alma salva tiene Vida Eterna, no puede perecer ni nada puede quitarlo de usted, está en los Libros de Dios para ser levantado en los últimos días. Lo grande es lo primero. *“Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y las demás cosas os serán añadidas”*.

**85.** Me gustaría dar un testimonio de sanidad de esta horrible enfermedad que sufre esta jovencita. Hace algún tiempo (podrían estar presentes en esta mañana, yo no estoy por aquí muy seguido como para saber quien es quien, a muchos de ustedes no los conozco), había una jovencita aquí en nuestra escuela secundaria que sufría de esta enfermedad de Hodgkin y fue llevada a un doctor debido a los grandes tumores que le salían, le cortaron una parte del tumor y lo enviaron a investigar y resultó ser “enfermedad incurable de Hodgkin”. La madre no quería que la hija supiera cual era su problema, los doctores le aconsejaron a la madre que la siguiera enviando a la escuela porque sólo tenía algunos días de vida, finalmente le salió en el corazón y la enfermedad de Hodgkin es cierta forma de cáncer, sabemos eso. Así que la enviaron de regreso a la escuela para dejarla morir.

**86.** La madre estaba desesperada, me llamó por teléfono y dijo: “Quiero llevarla pero tengo entendido Hermano Branham, que en sus líneas de oración muchas veces usted nombra las enfermedades cuando tiene la inspiración del Espíritu, ¿sería tan amable de no mencionarlo, si el Espíritu Santo le revela algo respecto a la niña?”

montañas, las granjas, las casas en las que se han gloriado, serán convertidas en polvo, en cenizas volcánicas otra vez, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos.

**54.** Pero aquellos que aman al Señor, los que tienen la Luz de la Estrella de la Mañana, que tienen puestos sus ojos en Él y lejos de las cosas del mundo... Como escribió Pablo en su Epístola final antes de abandonar la tierra, estaba agotado, nervioso y cansado. Oh, cuanto siento por ese pequeño Judío cuando dijo: *“Ninguno me sea molesto, he peleado la buena batalla, he terminado mi carrera, he guardado la fe y por lo tanto hay una corona de Justicia que el Señor, el Juez justo, me dará en aquel día”*. Entonces pensó en las estrellas de la mañana que venían y dijo: *“No sólo a mí sino a todos aquellos que aman Su venida”*. ¡Oh! *“Alzad vuestras cabezas porque vuestra redención está cerca”*.

**55.** “Guarda, ¿qué hace que los periódicos digan esto? ¿Qué hace que la ciencia tenga miedo de avanzar? ¿Qué hace que el Pentágono tenga miedo de publicar la información?” Porque la gente se suicidaría y tiraría su dinero y otras cosas en las calles. ¿Qué es lo que pasa? ¿Qué es? ¿Por qué la luz? La mañana viene. Correcto. ¿Qué significa todo esto? Es que viene la mañana y la luz se está abriendo paso, eso hace que venga densa oscuridad antes que brille la luz.

**56.** Estoy muy contento de ser un Cristiano, estoy muy contento de ser Su Atalaya, uno de ellos que está parado en el muro clamando: “Prepárense para encontrarse con Dios, porque la hora de Su venida se acerca”.

**57.** Ustedes que están aquí en esta iglesia en esta mañana, si hay alguien que no está seguro que la Estrella de la Mañana está reflejando Su Luz en su corazón ( el gran Espíritu Santo ) , prepárese, porque uno de los eventos más grandes que jamás haya sucedido está cerca en estos momentos. Estamos parados en la orilla observando desarrollarse un drama.



**58.** Yo he visto filmaciones en muchas ocasiones, en Hollywood y otros lugares, cómo preparan sus dramas. Toman sus estrellas y las arreglan, las entrenan y todo lo demás antes del gran drama. Me asombré viéndolos, sabiendo que era algo falso. Todas las cosas falsas son hechas de las reales. No puede haber un dólar falso hasta que haya uno verdadero; no puede haber un hipócrita hasta que no haya un verdadero Cristiano; no puede haber un mensaje falso a menos que haya uno verdadero; no puede haber noche a menos que haya un día. Seguro.

**59.** Mientras los observaba preparar su drama, pensé: “Oh, estamos allá en la torre, por encima de cualquier cosa de este mundo, observando dos de las cosas más grandes: El fin del tiempo y la Venida del Señor”. Pronto el tiempo no será más, ya no habrá más tiempo y la Venida del Señor.

**60.** El anticristo tiene sus súbditos preparados allí, tiene al Comunismo y los diferentes ismos, tiene iglesias, tiene al Catolicismo, al Protestantismo, tiene todo preparado para hacer una gran exhibición. Pero estoy tan contento que hay un Padre en el cielo que también tiene a Sus personajes preparados para este gran drama. Cuando el anticristo los introduzca a la muerte de todo, aún del tiempo, Dios está listo en Su drama para levantar a Su Iglesia a la eternidad, a las benditas esferas eternas con el mismo Dios; cuando estos viles y viejos cuerpos sean cambiados y hechos como Su propio Cuerpo Glorioso, esta corrupción se vista de inmortalidad y nos levantemos a Su semejanza para siempre.

**61.** Fíjense, ustedes que ven televisión, los que escuchan radio, los que leen los periódicos, los que les gusta oír las noticias y se preguntan de que se trata esto, escuchen mi voz: “La mañana viene y la noche también, la mañana viene para aquellos que estén preparados para la mañana y la noche viene para los que no están preparados para la mañana”. Que Dios prepare hoy nuestros corazones porque la mañana abrirá en eterno esplendor y claridad. Como dijo un poeta: “*Cuando los llamados entren a su celestial hogar y que sea pasada lista, allí he de estar*”.

**78.** Justo en ese instante se levantó el pastor y comenzó a orar por los enfermos. ¡Oh, Él es Dios! Las enfermedades fueron sanadas por dondequiera en el edificio. ¿Qué es? El amanecer del día, no se preocupe, todavía queda un renuevo. Dios nunca se ha quedado sin un testigo.

**79.** Ahora confío que algo grande y espiritual, en alguna parte, quizás no en una voz angelical, pero algo que le permita a cada pecador (si hay en este edificio) saber que la noche se está poniendo más y más oscura sobre la tierra y hay densa oscuridad. Pero la Venida del Señor está a la mano y eso es lo que lo produce. Como atalaya de ustedes les digo: “La mañana viene, prepárense estrellas de la mañana y brillen”.

**80.** ¿A cuántos les gustaría ser recordados en una oración final antes que nos vayamos? Sólo levanten sus manos.

**81.** Amado Dios, Tú ves a la gente mientras levantan sus manos y ellas son sinceras en esto, muchos de ellos escudriñan los periódicos, han investigado libros de filósofos y artículos de diferentes clases, pero sin embargo no pueden encontrar respuesta. Pero la Biblia dice en esta mañana: “*La mañana viene, y después la noche*”. Dios, pedimos que bendigas a cada persona que levantó sus manos aquí y Tú sabes lo que hay detrás de esas manos levantadas. Señor, yo creo que allí mismo donde están sentados ahora, el Dios Omnipotente es capaz de repartirles su herencia del Espíritu que ellos están buscando en este momento. Señor, da a cada uno por causa de Tu Palabra, el deseo de ellos y Tu Divina Promesa que no puede fallar. Permite que reciban aquello por lo que han levantado sus manos, mientras ofrezco esta oración a favor de ellas. En el Nombre del Señor Jesús, que puedan recibirlo. Amén. Dios sea con ustedes.

**82.** Sólo tenemos un poco de tiempo para... Vamos a orar por los enfermos, estoy muy contento de saber que hay esperanza para el enfermo. “*Yo soy el Señor que perdona todas tus iniquidades y sana todas tus dolencias*”.

**74.** Volví por un momento y oí, subí por el pasillo, regresé porque seguían cantando en el Espíritu. Oí de nuevo y no era esta voz, acá abajo podía oír una clase de voz; allá arriba era otra clase de voz. Cuando el servicio terminó le dije al pastor: “Pastor, yo escuché algo extraño”. Él dijo: “¿Qué era, hermano Branham?” Dije: “Oí allá arriba unas voces bien ensayadas de mujeres en soprano, lo más hermoso que he oído en mi vida”. Él dijo: “Hermano Branham, eso ha sido escuchado aquí muchas veces”.

**75.** Yo había leído de la anciana (oh, olvidé su nombre ahora), que solía orar por los enfermos, una noche después que el pastor había terminado su sermón ella fue a orar por los enfermos, a su alrededor habían cinco a seis niñitos, se detuvo y puso atención (era la señora Woodsworth Edder), ¿han leído su libro alguna vez? Ella dijo que escuchó un coro cantando más alto que los cánticos de la iglesia. Después que las voces aquí abajo cesaron, todavía continuaban cantando.

**76.** Me detuve allí y justo en ese momento, en la parte de atrás del edificio, vea que ordenado y perfecto... Ahora, yo creo en hablar en lenguas y que es un don de Dios que está en la Iglesia, creo que ha sido mal usado como también otras Escrituras han sido mal usadas, pero hay uno verdadero. Sí. En la parte de atrás del edificio, muy atrás, se levantó un hombre y dijo como cuatro o cinco palabras en otro idioma, era un dialecto, se podía oír.

**77.** Todos estaban en silencio y algo se movió sobre mí, nunca en mi vida había recibido una interpretación y no la usé en aquel entonces porque estaba asustado. Esas cosas son de Dios y es mejor que uno no juegue con ellas. Algo me dijo: “El pastor hará la oración de fe”. Tuve que mantenerme callado, esperé y eso volvió, una onda se me acercó y dijo: “El pastor hará la oración de fe”. Pensé: “Señor, yo no tengo dones de interpretación, el mío es para orar por los enfermos, así que no tengo dones de interpretación”. Me quedé callado nuevamente y continué tranquilo.

**62.** Oremos. En esta hora de oscuridad y destrucción por todas partes sobre la tierra, Señor Dios, no podemos expresar como nos sentimos, por la gratitud en nuestros corazones de que Jesucristo descendió de la Gloria, fue hecho un Hombre como nosotros, habitó entre nosotros y cuando murió por nuestros pecados, pasó por el paraíso y tomó las almas que esperaban, destruyó todo poder espiritual con el que el diablo había atado a la tierra y abrió el Camino para que la Luz del Sol de la Gracia eterna de Dios, pudiera brillar sobre aquellos que están dispuestos a recibirla.

**63.** Dios, concede hoy que los hombres en todas partes se apresuren a entrar al Reino, porque el Mensaje siempre ha sido urgente. ¡Apresúrense, apresúrense, salgan! El Ángel dijo en Sodoma: “*No puedo hacer nada hasta que tú salgas*”. Señor, concede que aunque el Mensaje esté lleno de Gracia, poder y amor, sin embargo sea urgente. Concede Señor que los hombres puedan venir rápidamente a recibir a Cristo y puedan ser llenos con el Espíritu santo. Porque Jesús dijo: “*El que es Dios, oye la voz de Dios*”. Que vengan, se arrepientan de sus pecados y sean bautizados en el Nombre del Señor Jesús, para la remisión de sus pecados y ser llenos con el Espíritu Santo, para llevar sus almas a la condición en que estaba la primera iglesia, así será cuando Tú vengas.

**64.** Estamos agradecidos por el Mensaje y rogamos que lo bendigas Señor, para beneficio de nuestros corazones, mientras esperamos en Ti. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

*Uno a uno irán pasando. Los portales de la Gloria  
Cuando suenen las campanas por ti y por mi*

**65.** ¿No le aman? Ahora, terminó el Mensaje, adorémosle en el Espíritu. Él está aquí, son palabras importantes y severas, pero verdaderas y las hablo en el Nombre de Cristo. La proximidad del día... Si ustedes me respetan quiero esto...

*Por ti y por mi (Levantemos nuestras manos)  
 ¿No oyes Su llamado y los ángeles cantando?  
 ¡Qué glorioso jubileo nos será! En esa hermosa tierra. Más  
 allá  
 de la ribera. Cuando suenen las campanas por ti y por mi.*

**66.** Mientras ella lo vuelve a tocar, dele la mano a alguien que esté a su lado y cante... *Hermosa tierra, Más allá... y se alcanza solamente por la fe...*

**67.** Díganse unos a otros: “Peregrino, estoy muy contento de estar contigo”.

*...uno a uno irán pasando los portales de la Gloria.  
 Cuando suenen las campanas por ti y por mi  
 ¿No oyes el llamado y los ángeles cantando? (¿Qué es esto?)  
 ¡Qué glorioso jubileo nos será! En esa hermosa tierra.  
 Más allá de la ribera. Cuando suenen las...*

**68.** Eso me recuerda algo, mi esposa sentada allá atrás lo recuerda bien. Tuve el privilegio de visitar el instituto Bíblico de la antigua Iglesia Pisgah, en California y tuve un servicio esa noche con ellos. Esa es una fortaleza original, ¡qué lugar tan maravilloso! Conocí al pastor, el hermano Smith, ustedes saben, ellos publican una revista y reciben ayuda. No levantan ofrendas, todo es gratis y han existido por cincuenta y tantos años. Fue fundada por un Doctor que estaba inválido y llegó a California por ayuda. El doctor le dijo: “No se puede hacer nada por usted” Creo que fue el difunto Doctor Price o alguien una mañana oró por él en un cuarto, no obtuvo allí mismo resultados de inmediato. Eso no significa nada. Así que salió y dijo: “De todas formas creo”. Cuando bajaba su pie del borde de la acera, su pierna inválida se enderezó y él estableció el Hogar Pisgah.

**69.** La otra noche predicaba allá y ellos estaban apretados en aquel gran auditorio, habían cientos parados en las calles antes que entráramos por detrás. Después que terminó el Mensaje algo

sucedió, fueron dos cosas que nunca antes en mi vida había presenciado. Ellos no eran una reunión de personas que querían hacer mucho ruido ni una muchedumbre que estaba muerta, eran hermanos que estaban llenos del Espíritu y disfruté aquel maravilloso compañerismo.

**70.** Poco antes de que fuera a orar por los enfermos, ellos comenzaron a cantar algo dulce; me detuve, estaba maravillado. Dije: “Aquí está sucediendo algo que no entiendo”. Volví a escuchar y oí dos coros; dije: “Debe haber algo mal”. Sacudí mi cabeza, volví a oír y dije: “Oh Señor, quizás sea el eco del coro que está aquí”. Escuché otro allá arriba, tenía techos muy altos. Dije: “Debe ser allá arriba”. Así que salí del estrado del ministro al del coro. Era allá arriba y le dije a mi esposa: “¿Oyes eso, cariño?” Ella dijo: “¿Qué es eso?” Dije a la hermana Arganbright: “¿Escucha eso?” Ella dijo: “Sí, lo he oído en otra oportunidad en mi vida”.

**71.** Me acerqué al hermano Arganbright y le pregunté: “¿Escucha eso?” “Sí”. Todos estaban cantando con sus rostros inclinados. Dije: “Oh, yo quiero asegurarme, no quiero ser incrédulo, pero Señor si soy Tu testigo, si soy un atalaya, debo saber de lo que estoy hablando, debo estar seguro”.

**72.** Es como la Sanidad Divina, si no estoy seguro no diré nada al respecto; si no estuviera seguro que esta es la venida del Señor, no diría nada al respecto, debo estar seguro.

**73.** Volví al púlpito, todos tenían sus rostros inclinados. En el llamamiento al altar mucha gente puso sus manos por la ventana para entregarse a Cristo. Cantaban y cuando bajé dije: “Señor, no puede ser”. Las personas que cantaban acá abajo eran gente normal, pero allá arriba era... Abajo se oían como si fueran pocos, quizás dos o tres mil cantando; pero allá arriba parecían como cien mil, eran una de las voces más dulces, el soprano muy alto como de mujeres. Escuché y sentí escalofríos.